

EL AMIGO DE LA INFANCIA

M. SAHAGÚN

Año LXI

Madrid, 3 de junio de 1934

Número 22



LA PROCESION DEL NOVIO

Todos nosotros, oyendo un relato que tiene como lugar de su desarrollo otro país que el nuestro, nos formamos ciertas ideas sobre aquel país extraño, pero como no lo conocemos de vista, estas ideas serán muchas veces equivocadas. Por eso nos gustan tanto los cuentos ilustrados con grabados, porque nos podemos formar una idea

más clara del sitio donde tuvo lugar aquel relato. Lo mismo nos pasa con los relatos de la Biblia. Aunque quisiéramos comprender la situación, las personas y las costumbres, no podemos. En los artículos que ahora publicaremos en el AMIGO, un señor, que ha viajado mucho en "Tierra Santa", es decir en Palestina, escribe a sus hijos sobre

las costumbres y vida de la gente en aquel país, y no solamente esto, sino que sabiendo dibujar muy bien para que sus hijos pudieran mejor comprender lo que él les explicaba, les mandó estos dibujos también. Aunque han pasado 1933 años desde nuestro Señor Jesucristo, anduvo por los montes y valles de Galilea, Samaria y Judea, muchas de las costumbres de las que hablan sus parábolas son exactamente las mismas hoy día, así que estas cartas nos sirven como ilustración de las historias bíblicas.

I

“La Procesión del Novio”

Muchas de las costumbres de Oriente son muy raras. El grabado os enseña una que ví en Egipto. Había ido a visitar al gobernador de la ciudad, y me había quedado mucho tiempo en su casa. Después de la puesta del sol se hace noche en seguida y es muy oscuro ya antes de que salga la luna. Así, la gente llevaba faroles para enseñarme el camino. Estábamos cruzando una plaza ancha en la ciudad, cuando de pronto oíamos un vocerío y música, y en seguida veíamos acercarse una larga procesión, enfrente hombres que llevaban encima de grandes palos unas ollas de hierro llenas de leña ardiendo, que esparcía una gran luz; después venían músicos con flautas y tambores, otros con banderas, todos muy de prisa y metiendo mucho ruido. Ví que era la procesión del novio en su camino a la casa de la novia; era un hombre muy joven; le véis en el grabado andando detrás de los hombres con las luces. Yo quería ver lo que pasaba y me marché durante algún tiempo con la procesión. En una esquina se oía un grito y de pronto salieron unas mujeres de la oscuridad, llevando sus lámparas para ir al encuentro del novio. Estas mujeres, como casi todas las mujeres en el Oriente, llevaban velos ne-

gros tapando la mitad de sus caras; nunca se puede saber qué aspecto tiene una mujer porque no se le ve más que los ojos y parte de la frente. Algunas de las mujeres tenían panderetas y una especie de zambombas que tocaban. Pronto llegaron a una casa donde entraron todos y no ví más de ellos. Durante mi estancia en el país vi varias, de estas procesiones, pero todas eran iguales. Estas mujeres tenían una lámpara muy curiosa, como véis en el grabado al fin de mi carta; yo adquirí una en Jerusalén; es muy antigua; la excavaron en unas ruinas. Solían usar estas lámparas en tiempos muy lejanos y hasta hoy día las usan. Están hechas de barro cocido. Véis que tiene dos agujeros en medio de la parte superior; por allí echan el aceite. La boquilla tiene una mecha pequeña o un poco de algodón. Lo agarran por la parte saliente al otro extremo y lo encienden. Claro que es una luz muy pobre en comparación con nuestras lámparas de aceite, porque el quinqué es tan pequeño, que el aceite se gasta en seguida y tienen que volver a poner. Estos cacharros pequeños están hechos de material variado, según el gusto y los medios del amo.

Ahora, queridos hijos, quisiera yo que leyéreis el capítulo 25 de San Mateo. Allí el Señor Jesús cuenta una historia muy bonita a los judíos. Habla de unas mujeres que cogieron sus lámparas para ir al encuentro del novio, pero algunas eran tan necias que salieron sin más aceite que lo que llevaban en las lámparas. Bueno, el novio tardó tanto en venir que ellas se cansaron y todas se durmieron, pero al oír el grito de su llegada, se despertaron y se asustaron, porque sus lámparas se habían apagado por falta de aceite. Las prudentes tenían una provisión de aceite y podían arreglar de nuevo sus lámparas; pero tampoco les sobraba para dar a las demás. Las necias corrieron para comprar aceite, pero

al volver se encontraron con la puerta de la casa cerrada y no podían tomar parte en la boda.

Nuestro Señor Jesús nos dice: que tenemos que ser como la gente prudente y nunca fiarnos del aceite en la lámpara. Si los niños creen que no necesitan pedir la ayuda de Dios, ellos son como las vírgenes fatuas. Aunque fueras muy bueno en

tus ojos no lo serás siempre si Dios no te ayuda. Tu pequeña provisión de bondad pronto estará gastada. Pero ora y confía en el Señor y El llenará tu lámpara —tu corazón— con sus dones. Sus provisiones no se acaban nunca; hay bastante para todos los que piden, nada más que pedir pero no comprar. El lo da de balde a todos los que le invocan.



HAN

G U T E N B E R G

¿Sabéis quién fué Gutenberg? Seguramente os habrán dicho que fué el inventor de la imprenta. Esto, sólo en parte es verdad. Los inventores rara vez han sido cosa espontánea, y el caso del ciudadano de Maguncia, Juan Gensfleisch, llamado Gutenberg, es el de otros muchos reformadores.

Decir esto, no es restar lo más mínimo a su mérito, pues si bien es verdad que Gutenberg fué sólo un reformador en lo que a la Prensa de imprimir se refiere, es, en cambio, el inventor de la tipografía.

Fué por los años de 1436 a 1440, cuando el genio de este hombre utilizó el grabado en madera para la multiplicación de manuscrito. Con letras cortadas en madera imprimió la Biblia en 1456.

Años después, con ayuda del fundidor Pedro Schoeffer y del platero Juan Fust, substituyó las letras de madera por letras de metal.

Este fué el paso gigantesco que le debe la civilización y la cultura. Desde el año de 1462 se extendió por todo el mundo el arte tipográfico, que tanto había de influir en la vida futura de los pueblos.

¡Cuánto ha progresado desde aquella fecha a nuestros días el arte tipográfico!

A partir de la invención de la letra aislada, que permitía componer los más distintos párrafos y oraciones, hasta hoy, los profesores del arte tipográfico han ido perfeccionándose sin interrupción. Los tipos han ido multiplicándose y embelleciéndose progresivamente, y no sólo el tipo, sino la decoración de los libros e impresos, se han hecho verdaderas maravillas. Viñetas, cabeceras y orlas han sido prodigados con verdadera profusión y decorado los libros de varias generaciones.

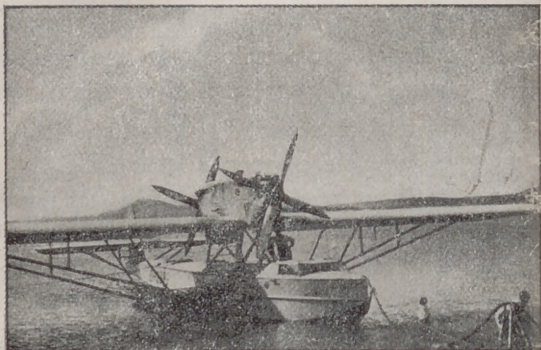
La ilustración y la cultura deben eterna gratitud a Gutenberg, sin cuyo invento no hubieran podido difundirse las ideas, las creencias ni las buenas enseñanzas.

Finalmente, vosotros tenéis que agradecerle que, merced a su invento transcendental, pueda EL AMIGO DE LA INFANCIA comunicaros sus hermosos artículos e historietas, haciéndoos agradables unas horas de sana y provechosa lectura.

ESE

UNA ISLA FLOTANTE

Todos sabéis que cada año hombres valientes cruzan el océano con sus aeroplanos, a pesar de los muchos peligros que encierra un vuelo de esta clase. No todos han conseguido llegar a su destino. Muchos de ellos han caído y han perecido. Pero a pesar de esto, siempre se encuentran otras veces hombres, que se esfuerzan en realizar que haya un servicio por vía aérea entre Europa y otros continentes. Ahora dos ingenieros alemanes han hecho de un vapor una isla flotante. Allí están almacenados comestibles y gasolina. Defectos, originados durante la travesía, se pueden arreglar allí en talleres. Desde la proa del barco hacen



bajar una vela grande hasta la superficie del agua y así ofrece un sitio llano para aterrizar. Habiendo tempestad, el barco se vuelve con la proa contra el aire y, por consiguiente, la parte opuesta está protegida de la tempestad. Las olas se allanan debajo de la vela, tanto es así que hasta durante la tempestad los barcos pueden aterrizar en la isla flotante. En el barco corren sobre railes unas grúas que pueden levantar los aeroplanos de la vela y llevarlos a lo largo del barco, a los talleres y a las gasolineras. Mien-

tras que se aprovisionan de nuevo y repasan el eroplano, los viajeros pueden apearse y distraer. Listo el barco para el vuelo, otra vez lo llevan por medio de una grúa una catapulta. Esto es un aparato donde, por medio de aire comprimido, el aeroplano es lanzado al aire; así que no necesita una llanura para remontar. Está sostenido tanto tiempo por el aire comprimido hasta que pueda volar libremente. Por medio de estos barcos el peligro de un vuelo muy largo se reduce al mínimo. Durante el tiempo que duran las tempestades o borrascas, los areoplanos pueden resguardarse en los barcos. Los viajeros pueden interrumpir el trayecto, si se les hace pesado el viaje. En el porvenir, un viaje a América en aeroplano, no será nada extraordinario. Y ya se ha arreglado un servicio continuo entre el Brasil y Alemania; por lo pronto para el correo.

PROVERBIOS IRLANDESES

“El mal segador nunca encuentra hoz afilada”. (Uno ve obstáculos y dificultades cuando le falta buena voluntad para el trabajo.)

“Principiar una cosa es ya tenerla hecha en una tercera parte”.

“La carretera vacía es la que hace más ruido”. (En uno de sus significados este proverbio nos dice que los que tienen menos mérito son los que más se ostentan).

“Quien diga todo lo que quiera, oirá lo que no quiera”.

“De ti, no hables ni bien ni mal”.
(De *La Aurora*, Buenos Aires.)

PRECIO DE SUSCRIPCION: Por un año: En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00 (25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50.

Librería Nacional y Extranjera: Caballero de Gracia, 60 - Madrid.

Imp. Castilla - Marqués de Urquijo, 10

Pelí

Hab

jeros

person

otros

nuestro

idioma

veces t

to que

todo s

contine

negros

chinos,

Pero

hombr

les que

de ver

de aso

ellos y

mismo

En

dentro

nocer

sabéis

males.